

Libro Póstumo de Erich Rosenrauch



Erich Rosenrauch.

"De pronto, al paso de una ala blanca, le vi con la cabeza triste y ladeada sobre el hombro izquierdo. Me acordé de su vida, de su soledad, de sus espantosos disturbios espirituales".

Gabriel García Márquez. "La hojarasca".

EL AÑO literario se cerró con la publicación de la novela póstuma de Erich Rosenrauch: "La Burra".

Quinientos ejemplares impresos en Editorial del Pacífico, sin un prólogo, sin una nota adicional, constituyen su legado último a las letras nacionales. Una portada escueta, sencilla, con el nombre del autor y el título del libro. Nada más.

Terminada su impresión en el mes de septiembre, "La Burra" aún no merece comentarios críticos. Pareciera que tampoco ahora, terminará un silencio que ni la muerte de Rosenrauch logró romper. ¿Problema de la provincia, desinterés general?

Lo cierto es que el narrador penquista pagó el pecado de su propio talento, extraño a nuestro medio. Enajenado en su mundo, ajeno —en apariencia— a cuanto lo rodeaba, expresó todo ese tumulto interior en sus ficciones.

Esa realidad suya, tan contradictoria como desgarrada, no podía reducirse a términos simplistas, anecdóticos o pintorescos, como muchos lo intentaron. El ser humano está lleno de temores y dudas, y eso Rosenrauch tuvo la valentía de admitirlo:

"Arrojado cada noche a las tablas en su desnudez originaria, alrededor de la cual rugía y espumaba el mundo íntegro, había resuelto compensar esta básica desprotección con una conducta que recordara al máximo los objetos inanimados y le otorgara, bajo cuanto embate se centrara en él, la mortecina impassibilidad de la greda".

No podemos menos que advertir la semejanza indudable entre este personaje y el mismo Rosenrauch, tan afecto, como todos, a las fuerzas de una superestructura que domina, abate y duele:

"Conspiraban, asimismo, contra la armonía ambiente los recelos connotados a toda colectividad que efectúa una labor común y donde cada individuo, por saberse prescindible, queda sujeto a la idea, fundada o no, de resultar víctima de diversos sabotajes, desaires o postergaciones. Consciente, como el resto del grupo, de la facilidad con la cual podrían sustituirle sin que ello alterara en absoluto la fisiología del establecimiento. Orozimbo había sido incapaz de escapar a la noción de vivir, respecto de sus compañeros,

los altibajos de una larga y sordida guerra no declarada".

Rosenrauch no quiso este combate y prefirió marginarse. Pero lejos de encontrar la paz, halló mayor desdicha. Porque no era un escéptico, sino un hombre a quien hería cada cosa. Son escépticos los cínicos, no aquellos a quienes la existencia arroja una carga excesivamente pesada. Detrás de su mirada irónica había en él un dolor profundo en el que nadie reparó. Prevalece, sin embargo, el estereotipo de transeúnte ausente.

Este químico-farmacéutico, que no ejerció jamás su profesión y vivió enclaustrado entre libros y discos, fue un raro caso de rigor literario. Sin que desempeñara cátedra alguna, sin posar de conferenciante o pontifice cultural, fue uno de los pocos creadores que ha producido Concepción, ciudad con la que llegó a identificarse en sus más secretas penumbras. Curiosamente —y al igual que Daniel Belmar— procedía de otras tierras. Rosenrauch, de Viena; Belmar, de Neuquén.

Un compañero suyo de generación, Mario Garbarino, ha sugerido la idea que se instituya un premio que lleve su nombre, un concurso anual que brinde a los jóvenes valores la oportunidad de darse a conocer. Sería una de las maneras de recordarlo. La otra, otorgando al artista su verdadera importancia y papel.

Sea cual sea la suerte próxima que corra "La Burra", no nos cabe duda que algún día su obra se rescatará del olvido. Entonces, entenderemos mejor las palabras finales de la novela:

"Su simple negativa a extinguirse le parecía, incluso en medio de su debilidad, una secreta victoria sobre todo lo que contribuía a doblegarle y que, de algún modo, él mantendría a raya en virtud de su aún no terminado avasallamiento en el orbe".

Pacián Martínez E.

del Día Concepción 31-XII-1978 p. 3

Libro póstumo de Erich Rosenrauch [artículo] Pacián Martínez E.

Libros y documentos

AUTORÍA

Martínez E., Pacián

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Libro póstumo de Erich Rosenrauch [artículo] Pacían Martínez E. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile